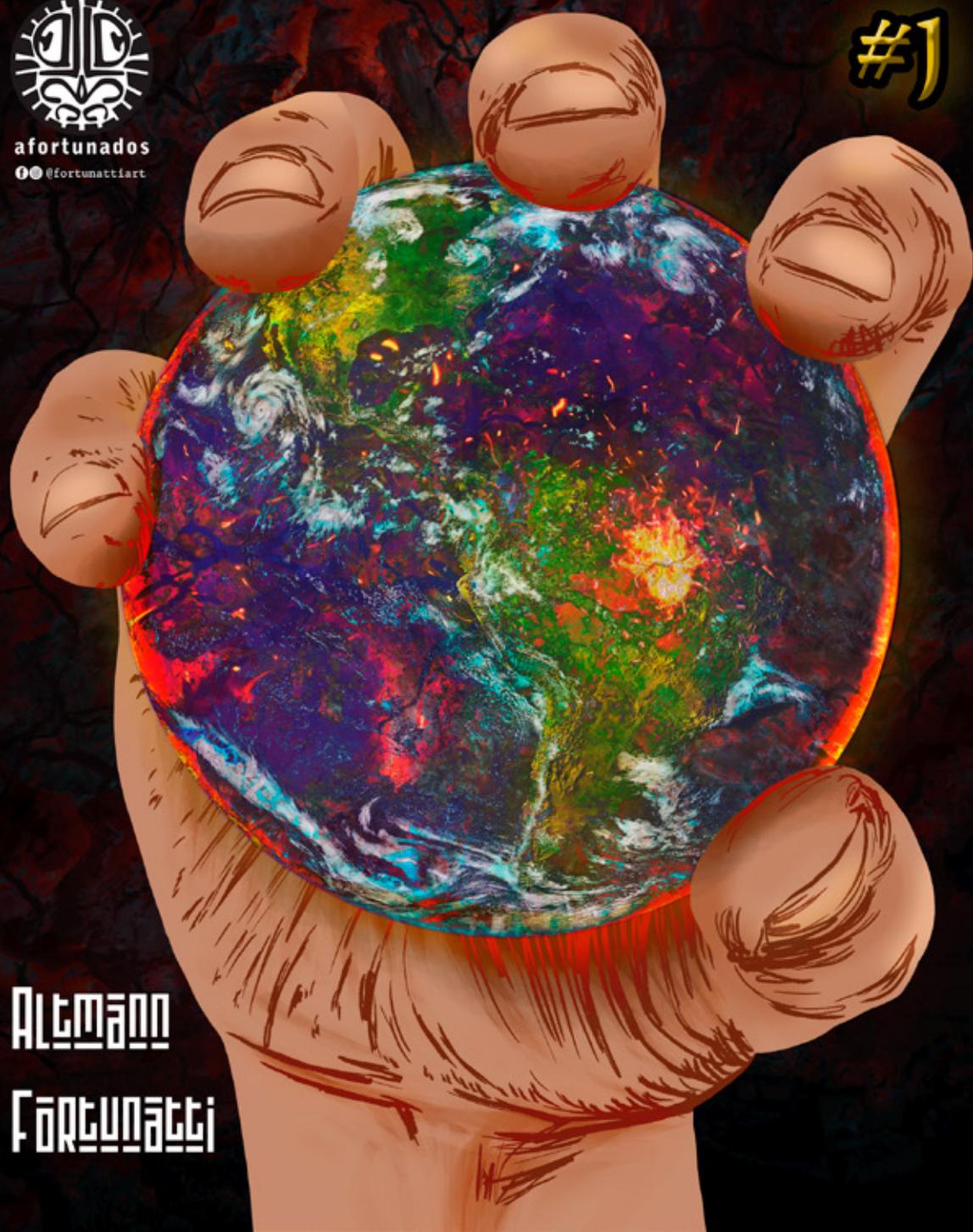


è-freèt



afortunados
@fortunattart

#1



Altmann

Fortunatti

Octubre de 2012.

è-frèet

HISTORIA
RICARDO ALTMANN

ARTE-GUIÓN-DISEÑO
GIANFRANCO FORTUNATTI

Dos meses atrás, EE.UU. declaró los recursos hídricos de la Antártica como vitales para su seguridad nacional.

Pero no antes de mandar un fuerte contingente militar para extraer grandes bloques de hielo.

Ante las quejas de sus pocos habitantes, ocurrieron las matanzas de Villa Las Estrellas y Belgrano II.





Ese había sido el inicio de la guerra.



Ejércitos de *hackers* tratan día y noche de dejar a las principales ciudades de los países enemigos

sin sistemas de seguridad, servicios básicos ni datos financieros

En lugar de conquistar territorios o diezmar las tropas enemigas.

La *BTech* confía en el poder de *Trimurti*, tres *AI* de última generación que se potencian y equilibran entre ellas para defenderse, junto a los países que pueden arrendar los servicios de la empresa.



Brama, encargado de los procesos críticos y el soporte vital.



Vishnu, que actuaba como *firewall* y base de datos.



Shiva, encargado de la táctica militar.

China optó por utilizar su mayor ventaja estratégica: la **sobrepoblación**.

Cada hombre, mujer y niño del país fue implantado con un chip neuronal experimental.

De esta manera, China entera se transformó en una especie de *hipercomputadora* capaz de procesar millones de órdenes a la velocidad del pensamiento.

EE.UU. esperaba ganar la guerra gracias a su poder militar virtualmente ilimitado.

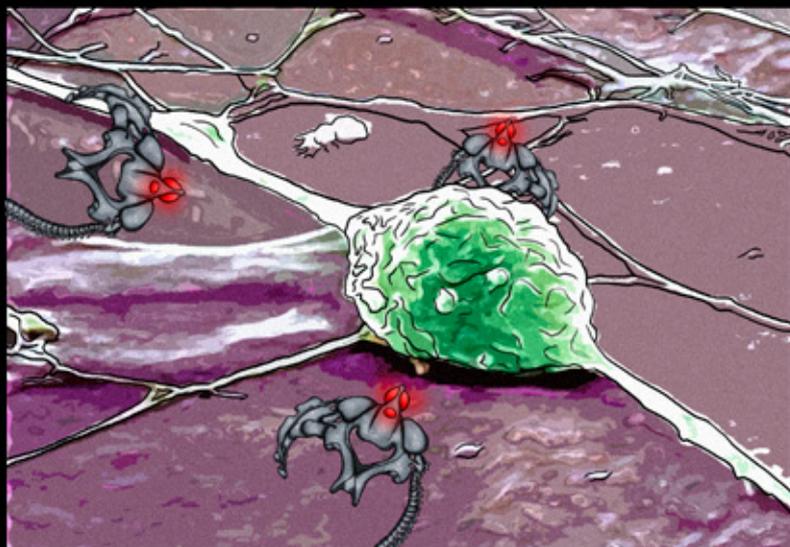


América del Sur, África y Oceanía no pudieron hacer más que esperar al ganador y empezar su reconstrucción.

Europa tenía otros planes.

El CIL estaba experimentando con nanotecnología.

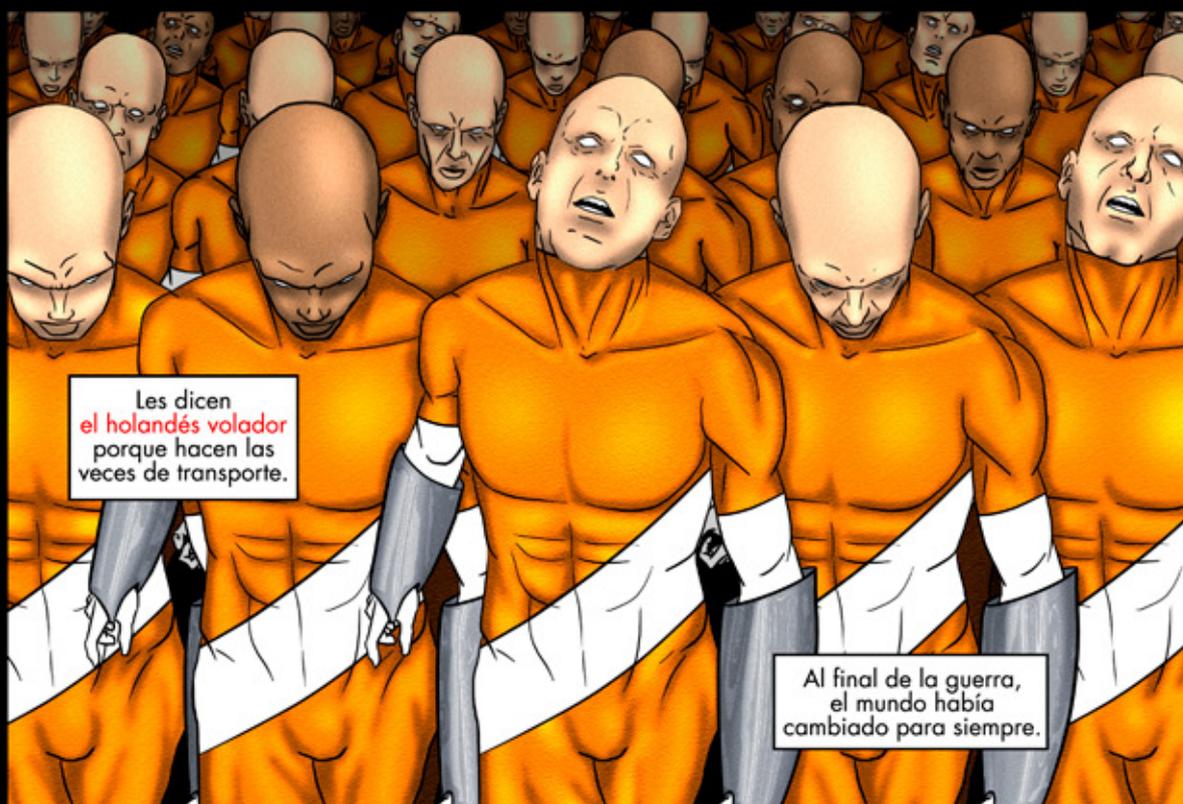
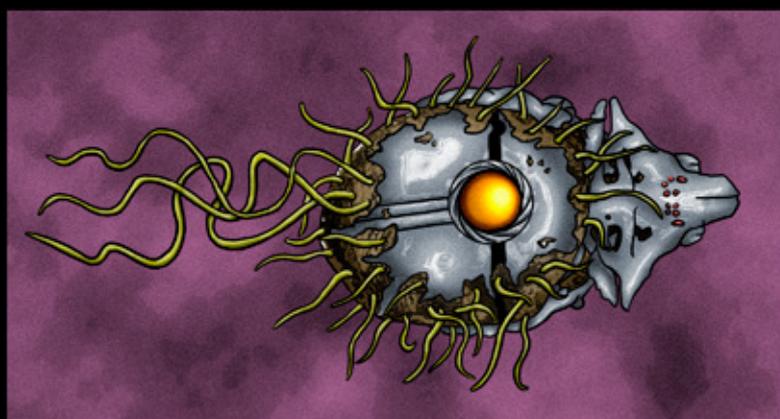
Esperaban poder usar neuronas reales, computadores biológicos.



Borgerias, una bacteria que había mutado.

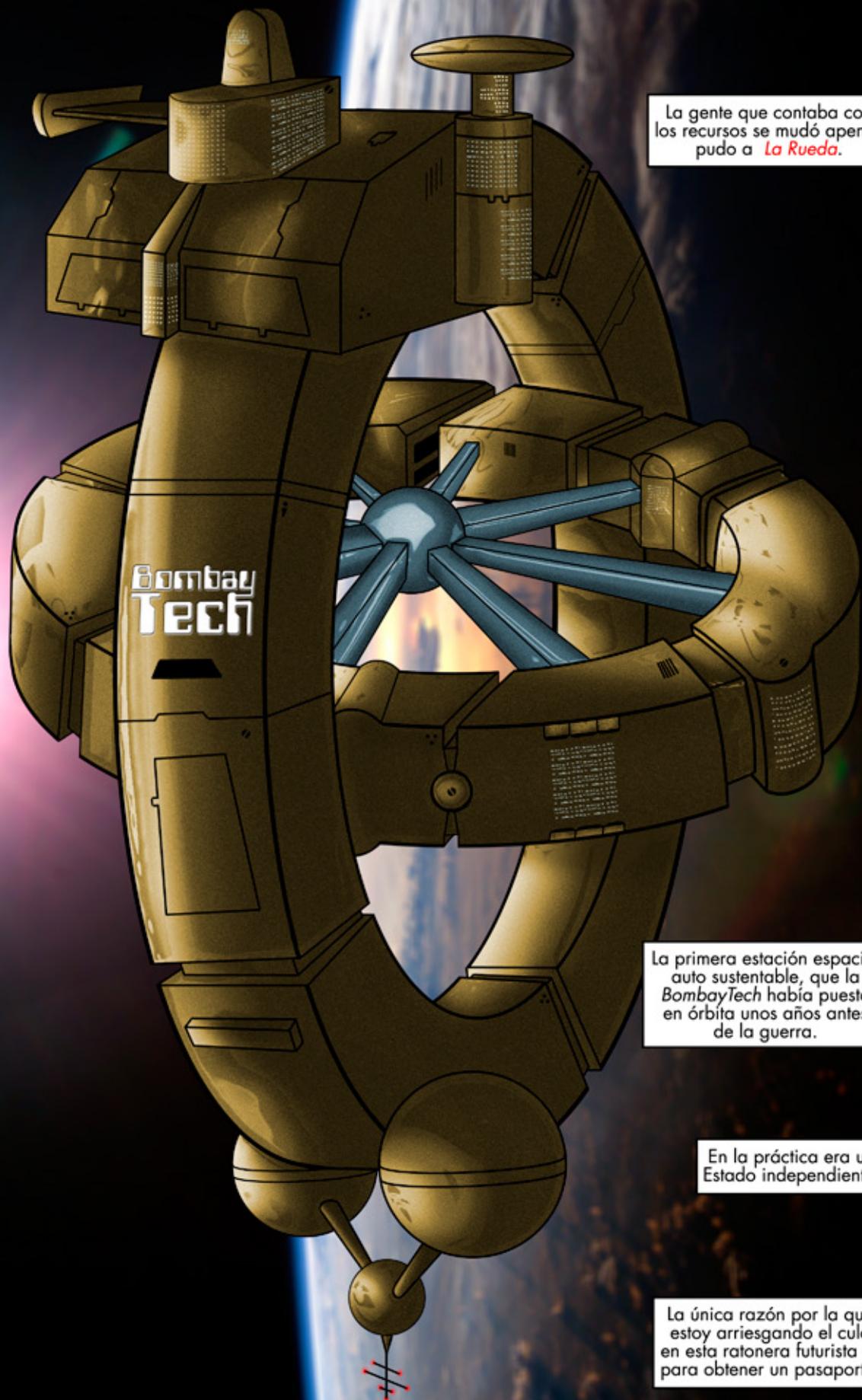
Sus efectos en un ser vivo: los transformaban en colonias, en zombies.

Les conferían super fuerza.



Les dicen **el holandés volador** porque hacen las veces de transporte.

Al final de la guerra, el mundo había cambiado para siempre.



La gente que contaba con los recursos se mudó apenas pudo a *La Rueda*.

La primera estación espacial auto sustentable, que la *BombayTech* había puesto en órbita unos años antes de la guerra.

En la práctica era un Estado independiente.

La única razón por la que estoy arriesgando el culo en esta ratonera futurista es para obtener un pasaporte.

I

El viaje por el *Helheim* transcurría tranquilamente, por lo que aprovecho el tiempo para estar en mi cabina, insertando una aguja por el conducto a la altura de mi riñón derecho.

Como la mayoría de los hijos de mi generación, soy adicto al *eRos*.

Es lo que se conoce en el ambiente como un "trip on love".

Amor químico inyectado directamente a las glándulas suprarrenales.

Un cóctel de nanobots productores de feniletilamina, oxitocina, psilocibina y otros componentes de los que prefiero no saber nada.

Te inyectas una ampolla rosada por un catéter y eres transportado a un estado orgásmico permanente.

La solución perfecta para acabar con las enfermedades venéreas y los embarazos no autorizados de una sola vez.

Placer mil veces mayor que el que ninguna mujer, hombre o cualquier otra opción sexual puede proporcionar, a cinco mil créditos la dosis.





Luces rojas por toda la cabina de mando me dicen que acabamos de llegar a nuestro objetivo.

A duras penas me levanto, enchufo mi exoesqueleto a los conectores de las piernas, brazos y por último el gran conector occipital.

El logo de la *BombayTech* aparece en todo mi campo visual, mientras compruebo que el software de mis *oculentes* esté funcionando correctamente.

El indicador en mi muñequera avisa a continuamente que sólo tengo energía para treinta minutos.

Es la diferencia entre volver para otro día de trabajo mal pagado y una espantosa muerte en las manos de los *Holandeses Voladores*.

Debería cambiar mi antigua celda de hidrógeno por una nueva, pero cuestan más créditos de los que puedo juntar con mi modesto sueldo de *minero*.



Sobre todo si me gasto casi todo ese sueldo en las ampollas de *eRos* que, vacías, me miran desde la superficie cromada de mi mesa de noche.



Decido apagar la alarma y echar a andar mi cronómetro interno.

A menos que esté de vuelta antes de media hora, la *BTech* se ahorrará otro cheque más esta semana.

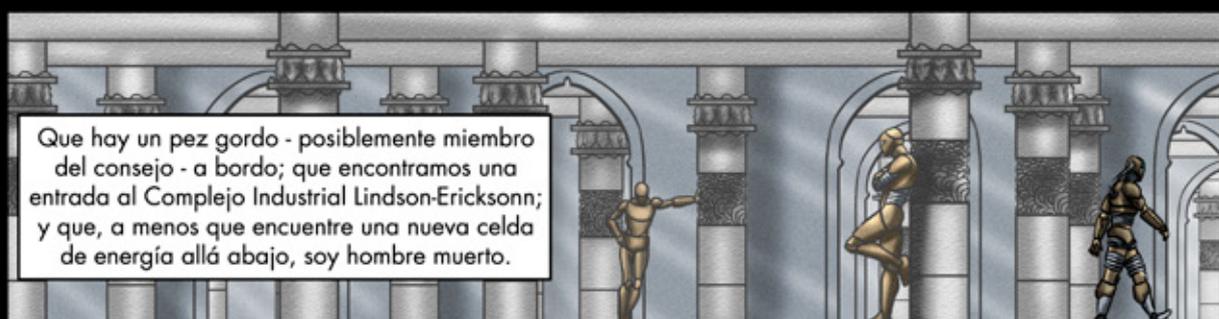
II



La sala de desembarque está iluminada por una extraña y molesta luz blanca, y los **holos** del área de descanso cambiaron su exquisita selección de porno por un documental sobre la historia de la **BTech**.



Eso quiere decir tres cosas.



Que hay un pez gordo - posiblemente miembro del consejo - a bordo; que encontramos una entrada al Complejo Industrial Lindson-Erickson; y que, a menos que encuentre una nueva celda de energía allá abajo, soy hombre muerto.

Se abre la puerta que conectaba la zona de oficiales al área de desembarque y aparece el capitán.

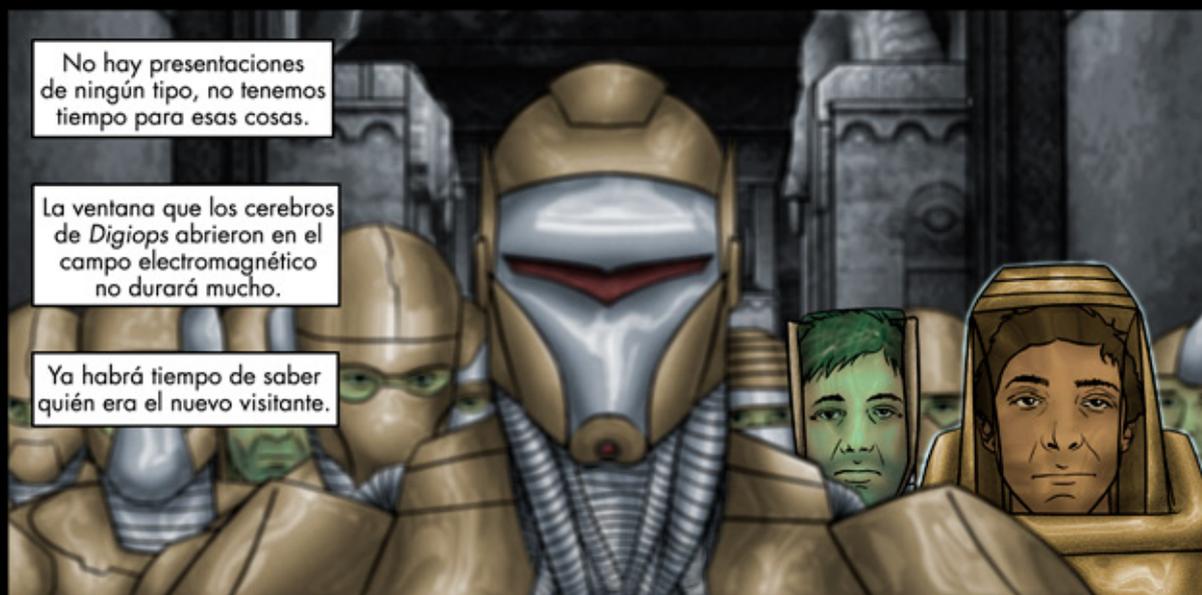
Precedido por un hombre de tez cobriza y pelo negro, por lo que se alcanza a ver fuera de su exoesqueleto.



No hay presentaciones de ningún tipo, no tenemos tiempo para esas cosas.

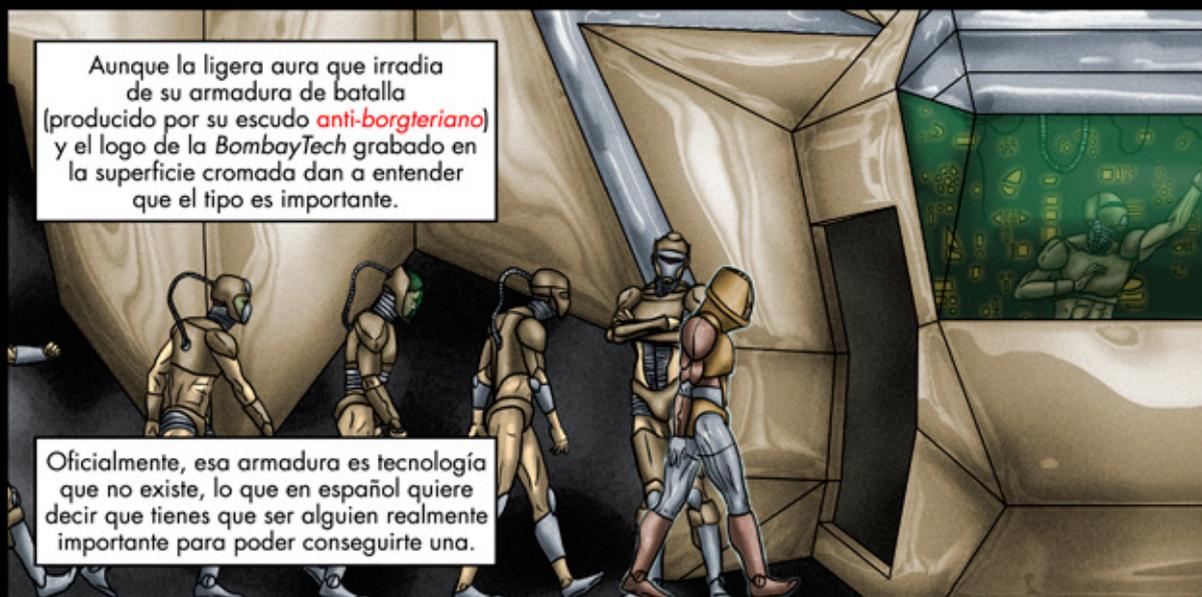
La ventana que los cerebros de Digiops abrieron en el campo electromagnético no durará mucho.

Ya habrá tiempo de saber quién era el nuevo visitante.



Aunque la ligera aura que irradia de su armadura de batalla (producido por su escudo **anti-borgheriano**) y el logo de la **BombayTech** grabado en la superficie cromada dan a entender que el tipo es importante.

Oficialmente, esa armadura es tecnología que no existe, lo que en español quiere decir que tienes que ser alguien realmente importante para poder conseguirte una.

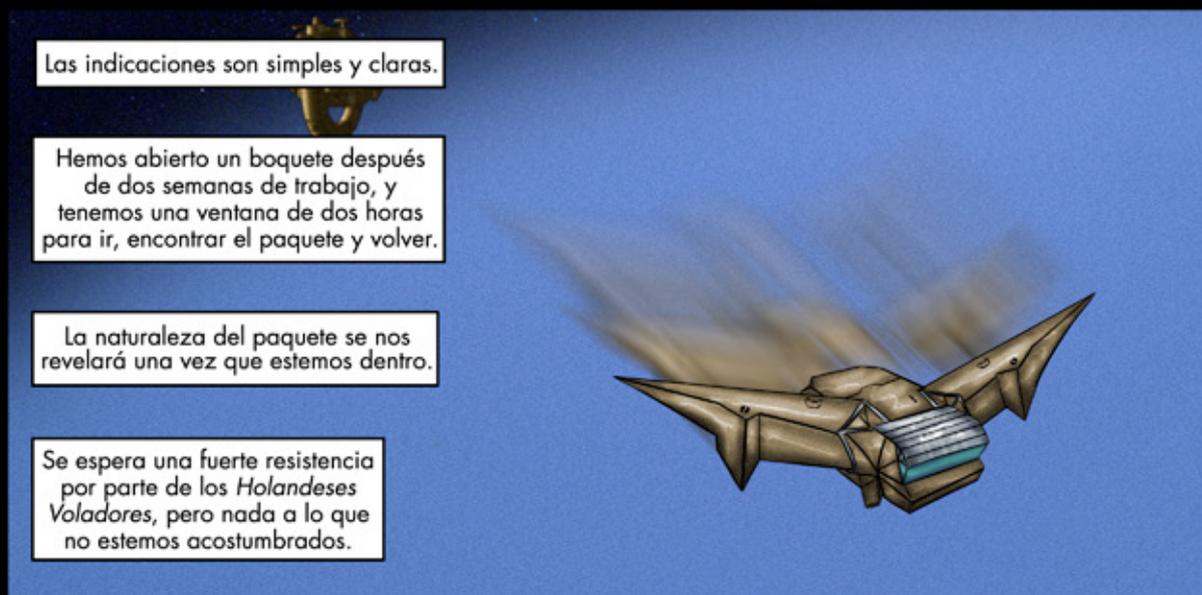


Las indicaciones son simples y claras.

Hemos abierto un boquete después de dos semanas de trabajo, y tenemos una ventana de dos horas para ir, encontrar el paquete y volver.

La naturaleza del paquete se nos revelará una vez que estemos dentro.

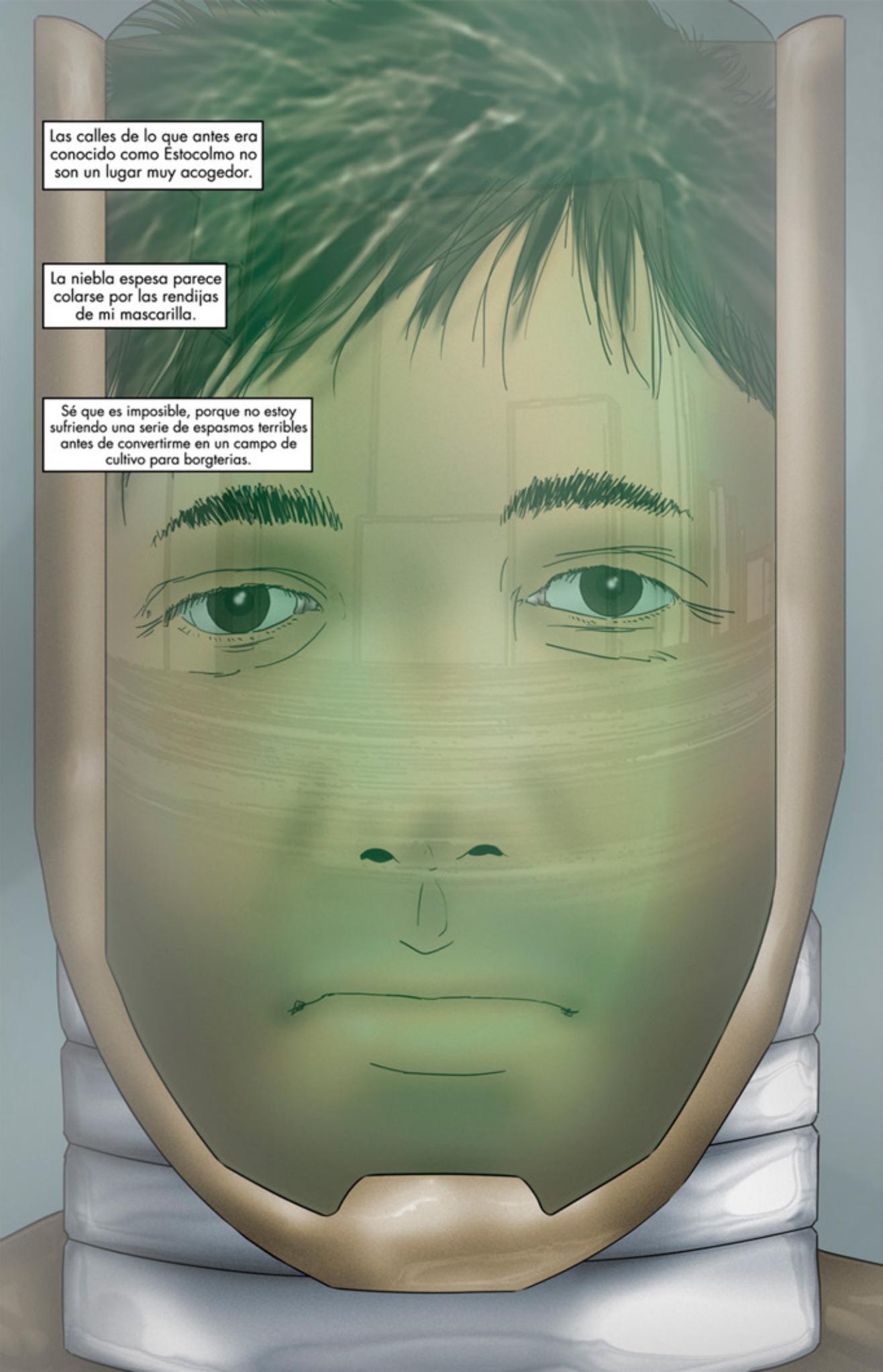
Se espera una fuerte resistencia por parte de los **Holandeses Voladores**, pero nada a lo que no estemos acostumbrados.





Se abre una esclusa y saltamos al vacío.

III



Las calles de lo que antes era conocido como Estocolmo no son un lugar muy acogedor.

La niebla espesa parece colarse por las rendijas de mi mascarilla.

Sé que es imposible, porque no estoy sufriendo una serie de espasmos terribles antes de convertirme en un campo de cultivo para borgerias.



Todos activamos nuestros **gatos**.

Llamados así por una caprichosa mezcla de las siglas en inglés del dispositivo.

Quantum All-purpose Transmitter.

Y el famoso felino de Schrödinger.

Ya que dentro del área las comunicaciones por radio no funcionan.

El pez gordo es el primero en hablar.

Buenas tardes caballeros,
soy **Ganrat Rajesh**.

Estare' al mando
de esta operación.



No tiene que decir nada más.



Todo el mundo sabe la historia de Gaurat Rajesh, fundador y presidente de la *BombayTech*.

Era el contratista obligado de los ejércitos más poderosos del mundo.

Se hizo millonario al conseguir el primer computador cuántico realmente práctico, convirtiéndose en el verdadero padre de la era virtual.

Luego, mediante un complicado *kamasutra* corporativo, adquirió empresas por todo el mundo hasta tener el monopolio tecnológico en el mundo occidental.

Controlaba de manera indirecta el desarrollo de las comunicaciones, la exploración espacial, la medicina y hasta el momento exacto en que saldría al mercado el nuevo oso de peluche con **AI**.



Si la tecnología es un pozo, Gaurat Rajesh decide quién puede beber de éste.

Ese poder lo convierte en el hombre más poderoso de Occidente.

Si tienes un empleo en un sector relacionado con tecnología, trabajas para Rajesh.

Todos estamos bajo su dominio.

Dominio que se ve amenazado por los inquietantes rumores sobre una nueva tecnología que estaba siendo desarrollada en el **Complejo Industrial Lindson-Erickson**, o **CIL**, al momento de su trágico accidente.

IV

Mi gato empieza la descarga automática de los datos de la misión desde Vishnu, la base de datos de Trimurti, la AI/cerebro de la BTech.

Nuestra labor era abrirle camino a Rajesh hasta las ruinas del laboratorio de nanotecnología del CIL y protegerlo mientras realizaba la conexión entre el *mainframe* del laboratorio y Trimurti.



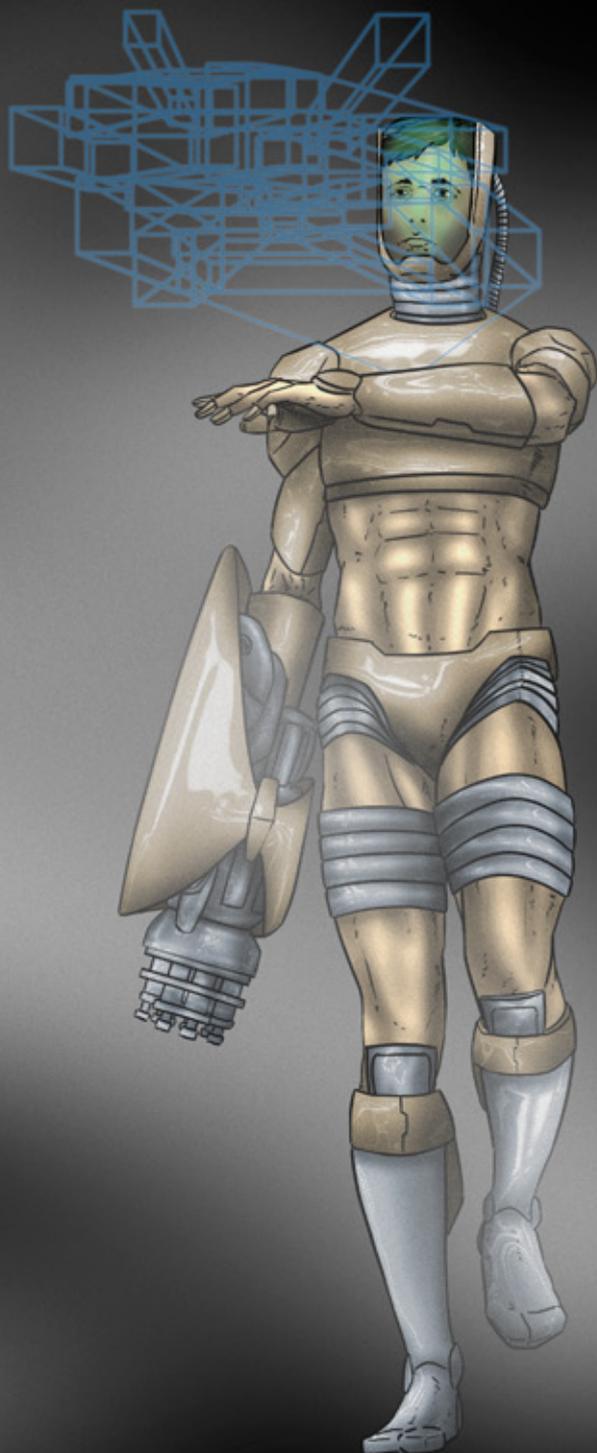
La naturaleza de los archivos que íbamos a descargar nos estaba vedada.

Pero tenía que ser algo muy importante para que el mismo Rajesh, el único con los códigos de acceso de Trimurti, tuviera que venir para acompañarnos.

Lo que no termino de entender es por qué eligió a un grupo de contratistas independientes con tecnología obsoleta en lugar de una de sus bien entrenadas *Tropas Durga*, famosas por su efectividad en batalla.

En fin, en el monitor de mis oculentes van apareciendo las instrucciones conforme Rajesh las va pensando.

Se despliega un *holoplano* en nuestros gatos y avanzamos por los pasillos del CIL según los datos que Trimurti pudo sacar de los archivos clasificados de la Unión Europea.



De pronto los sensores de mi armadura se vuelven locos.

"Borgherías" alcanzo a pensar antes de que todos empiecen a tomar sus posiciones de combate.



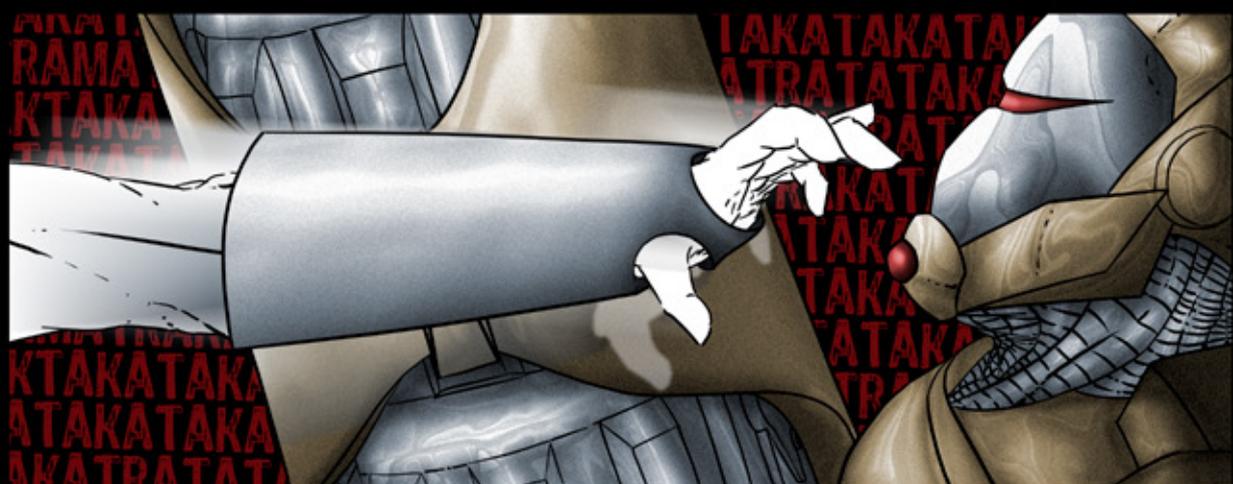
Por los últimos 5 años todos los ojos en-el-cielo han estado puestos en el *CIL*, que se ha convertido en El Dorado de nuestros días.

No hay otra razón para que hombres como yo arriesguemos la vida en el segundo lugar más peligroso de la Tierra, después del Anillo Sao Paulo Omega.

Nos cerramos en círculo alrededor de Rajesh y apuntamos nuestros *Metal Storms* a los holandeses voladores que aparecen por todas partes.



Las balas son un recurso *demodé*,
pero los láser dejan firmas que
podrían ser descubiertas por
algún satélite espía.



CONTINUARÁ...>>>

è-freel



afortunados

●● @fortunattiare